

DIECINUEVE AÑOS QUE ESTREMECIERON EL MUNDO (2008-2026)



ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA

Diecinueve años que estremecieron el mundo

DIECINUEVE AÑOS QUE ESTREMECIERON EL MUNDO (2008-2026)

ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA

Enrique Muñoz Gamarra

1ra Edición (digital)
Enrique Muñoz Gamarra
5 de agosto de 2026
Impreso en Firenze (Italia).
Derechos de autor reservados

DEDICATORIA: Este libro está dedicado al proletariado que con su sabia tesis de: “La bomba atómica es un tigre de papel” debidamente sustentada en la teoría científica de: “Las masas hacen la historia”, plantea que la continuidad del acontecer mundial no está sometida a límites, salvo a la lucha de clases.

ALGUNAS PALABRAS DEL AUTOR

El título de este libro viene a consideración de los resultados de los enormes cambios mundiales percibidos hasta aquí. Para el autor, el desplazamiento geoeconómico y geopolítico de Estados Unidos es definitivo, sobre todo, tras sus intentos fallidos por ingresar a Irán recientemente. La Era del dominio estadounidense está terminada. Por eso el título: "Diecinueve años que estremecieron el mundo (2008-2026)". Ciertamente, los cambios mundiales hasta aquí han sido enormes. En lo fundamental aquellos están referidos a la implosión de la hegemonía mundial estadounidense, el ascenso económico de China hasta convertirse en primera potencia capitalista y, el anuncio de la apertura de un nuevo orden mundial bajo mando de este último país (China).

Pero, estos grandes cambios mundiales han venido avanzando en el curso de una serie de hechos de enorme valor que, incluso, han ido aclarando la coyuntura histórica que estaba desatándose a partir de aquellos grandes cambios, contabilizados en este libro desde el año 2008 hasta el presente (2026, aún no ha finalizado).

Hoy estos hechos están mostrándonos la llegada de un nuevo orden mundial que avanza en el curso de una nueva estructura económica y una importante reconfiguración geopolítica.

Más, el motor de estos grandes cambios mundiales, ha sido, sin lugar a dudas, el desarrollo constante de las fuerzas productivas que en su largo trajinar dio lugar a una histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista.

En efecto, en las nuevas condiciones mundiales la aparición de nuevos instrumentos de producción, como la inteligencia artificial, demuestran la ascensión de las fuerzas productivas a su máximo nivel. Las burguesías, agolpándose en sus inciertas perspectivas, blanden la inteligencia artificial como su tabla salvadora, pero ignoran que este máximo desarrollo de los instrumentos de producción puede conducirlo a su ruina final.

Marx a mediados de siglo XIX cuando estableció la ley fundamental del sistema de producción capitalista (ley de la plusvalía) sostuvo que la única fuente de las llamadas ganancias capitalista era precisamente la plusvalía.

Aquella situación ha conducido a las burguesías a involucrarse en una cruenta competencia afanándose en mayores inversiones sobre los capitales constantes, es decir, esmerándose por las nuevas tecnologías, nuevas maquinarias (robotización de sus fábricas) y en detrimento del capital variable (la parte de capitales destinada a los salarios y condiciones de trabajo), según sus imaginaciones, a fin de lograr mayores cuotas de ganancia. Pero, aquellos los envolvía de forma irremisible en una elevada composición Orgánica del Capital y, luego originaba la tendencia decreciente de las tasas de ganancia capitalista. Esto históricamente ha sido inevitable.

En la actualidad este cruento proceso ha devenido en muy flagrante. Se trata, nada más y nada menos, de la victoria total del capital constante sobre el capital variable con la que la tendencia decreciente de las (cuotas) tasas de ganancia capitalista han terminado en su nivel más bajo, pero, con un elevado nivel de los instrumentos de producción y que, en lo inmediato, termina dinamitando la ley de la obligada correspondencia entre las relaciones sociales de producción y el carácter de las fuerzas productivas. Como dice el Partido comunista Obrero Español: “Por otro lado, la inteligencia artificial es el triunfo definitivo del capital constante sobre el capital variable y la puerta de entrada a unas nuevas relaciones de producción” (1).

Entonces, lo que hoy ocurre con la llamada inteligencia artificial es algo similar a lo ocurrido con el sistema de producción feudal cuando fue vencido por el sistema de producción capitalista en el momento en que el nuevo sistema de producción empezó a tomar cuerpo en la actividad manufacturera, superando paulatinamente la autarquía, el gremialismo, el mutualismo e individualismo propio de los talleres feudales, que hasta aquellos momentos eran lo máximo del sistema de producción feudal, entonces a partir de ahí las relaciones sociales de producción feudales se convirtieron en verdaderas trabas al avance de aquellas fuerzas productivas que de inmediato exigieron nuevas relaciones de producción que no eran otras, las relaciones sociales de producción capitalistas. Así la manufactura como actividad superior en esas circunstancias se encumbra aún más con el desarrollo de la industria textil. Entonces, el

1 “La lucha ideológica en el capitalismo” PCOE Abr 22, 2024 https:// analisis.pcoe.net/la-lucha-ideologica-en-el-capitalismo/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR2lpzINlwp7253niacsRuBVEre5ZU3Fo5IZDR1ctRfXaweyMZT1J76PCs_aem_AToQEIclBTAQzmxvFYjhT0ZfcPzznS74XdIXPP1qMMHAK4rA_iSWsBy-EHIsquMo9QKqe6sCkEpS4OFEjG3Yo5s

sistema de producción feudal había llegado a su fin.

Pero, en el actual proceso histórico mundial, la paridad estratégica deviene en una importante contracorriente dialéctica contra toda la gran efervescencia que sacude la estructura económica, convirtiéndose a partir de ahí, en un importante parámetro de contención con impasse y entrapamiento geopolítico que estremece el mundo.

Cierto, de la larga e intensa confrontación geopolítica que sobre esta base estaba desatada, Estados Unidos ha terminado desplazado de la hegemonía mundial. Ahora el curso internacional avanza en un importante reajuste del sistema que arrastra y estremece la coyuntura.

Empero, tras este proceso ciertamente muy adverso para Estados Unidos), este país sigue siendo la segunda potencia económica, también la segunda potencia militar en armamento convencional después de Rusia, eso sí, en paridad estratégica con Rusia y China (por el armamento nuclear). Esto, teniendo en cuenta la agresividad de la burguesía estadounidense que, incluso, dio lugar al fascismo más mortífero de la historia capitalista (fascismo estadounidense), de por sí, significa un grave riesgo para la humanidad entera que, entre otras, debe influir en el carácter del nuevo orden mundial que está en apertura en la actualidad.

Pero, los cambios en la estructura económica del sistema son persistentes. Esto es lo más importante. Hoy, su trascendencia es enorme, donde lo central es la victoria del capital constante sobre el capital variable que mínimamente debe incidir en la ruptura de la ley de la obligada correspondencia entre las relaciones sociales de producción y el carácter de las fuerzas productivas.

Entonces, acentuar esta importante dinámica en la estructura económica capitalista en relación directa con el itinerario geopolítico mundial desenvuelto hasta aquí, es de enorme valor, sobre todo, tras los últimos hechos ocurridos en este último nivel (contundente respuesta iraní a la agresividad estadounidense-israelí que, en sus últimos zarpazos, 2025-2026, no ha logrado ni un objetivo).

Finalmente, para terminar con estas breves notas debo señalar que la fuente más importante para concretar este trabajo ha sido mi libro: "Desclasificación de archivos secretos de la caída de occidente" publicado el 30 de octubre de 2022 en una versión digital.

ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA

Firenze (Italia)

Agosto de 2026

UN PREÁMBULO NECESARIO

Para asimilar como corresponde el contenido de este libro, es necesario, ante todo, el debido manejo del contexto histórico en que ocurren los diecinueve años que estremecieron el mundo entre el 2008 y 2026. Esto es posible a través de un breve repaso de los reajustes del sistema capitalista ocurridos desde finales de la Segunda Guerra Mundial (1945) hasta el presente (2026).

De hecho, en este periodo (1945-2026) el sistema capitalista ha tenido tres importantes reajustes.

Veamos esto:

1.- De 1945 hasta 1991: dualidad de poderes:

Cierto, después del final de la Segunda Guerra Mundial se instala en el mundo una dualidad de poderes. Esto, en un primer momento corrió con Estados Unidos como máxima potencia capitalista y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que en aquellas circunstancias históricas conformaba el sistema socialista. Aquellos eran los tiempos de la fase de avance y prosperidad del ciclo económico largo abierto en 1945. La paridad estratégica estaba instalada desde la construcción de la primera bomba atómica soviética, conocida como RDS-1, detonada el 29 de agosto de 1949. Luego, en un segundo momento, prosigue la dualidad de poderes entre Estados Unidos y la ex URSS en que había devenido la URSS de Stalin tras su restauración capitalista en 1956 (XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética). Entre el 18 y el 23 de julio de 1955 se produjo la primera reunión personal entre el presidente estadounidense Eisenhower y el secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Nikita Khrushchev. Las décadas del 60 y 70 del siglo XX fueron muy importantes para el movimiento comunista internacional, entre otras, por la Gran Revolución Cultural Proletaria en China (1966-1976), el triunfo de la revolución vietnamita (1975) y el alzamiento armado de las guerrillas maoístas en los andes de Perú (1980-1992). Todo, aun del inicio del mayor repliegue de las luchas del proletariado ocurrido entre esos mismos años: 1976, golpe anticomunista

y restauración capitalista en China tras la muerte del presidente Mao. 1980, ofensiva neoliberal. En 1973 el sistema capitalista había ingresado a la fase depresiva de su ciclo económico largo abierto en 1945. Entonces, las transformaciones en la estructura económica capitalistas empezaban a hacerse visibles (profundización de la crisis económica, evolucionismo económico, etc.). Precisamente entre los embates de esta fase depresiva se produce la implosión de aquella ex URSS en 1991 que inmediatamente en ese mismo año lleva a la finalización de la dualidad de poderes que hasta entonces había existido entre esta ex URSS y Estados Unidos. Aquí, es bueno acentuar las dos restauraciones capitalistas ocurridas, primero en la URSS en 1956 y, luego, en la China roja de Mao en 1976, que de hecho han afectado la construcción de la nueva sociedad desde la perspectiva del proletariado.

2.- De 1991 hasta 2010: unipolaridad estadounidense.

Después de la implosión de la ex URSS, se abre un periodo de dominio y hegemonía total de la burguesía estadounidense, la época de su mayor gloria. Aquel es el periodo de la unipolaridad estadounidense. Entonces, Mijaíl Serguéievich Gorbachov, último presidente de la Unión Soviética de 1988 a 1991, cubierto bajo la lisonja del Premio Nobel de la Paz en 1990, había recibido la promesa verbal de la burguesía estadounidense, no ampliar la OTAN ni un centímetro al este de Alemania. Sin embargo, el rumbo económico capitalista seguía marcado por la fase depresiva abierta en 1973 del gran ciclo económico largo que venía desde 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial). El desarrollo desigual del sistema estaba originando un importante alzamiento económico en la región asiática. China tras la regresión capitalista (1976) empezaba a escalar en su economía. También le sorprende el reavivamiento militar de Rusia. Esto llega a sus oídos a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Entonces, empezaba a alzarse la principal contradicción Inter imperialista: Estados Unidos versus China. Entre el 2000-2001 finaliza tres importantes discusiones en los círculos del poder estadounidense: primero, sus determinaciones de la contención del ascenso económico de los países asiáticos. Segundo, sus necesidades de elevar a un primer plano las secciones paramilitares del ejército estadounidense, es decir, la ascensión del fascismo en este país. Tercero, su ratificación de la importancia del Oriente Medio como la región más estratégica del planeta (por el asunto de las energías fósiles). En consecuencia, ese mismo año (2001), tras los sucesos del 11 de septiembre (autoatentado de las Torres